

# Dr. Gary Yates, Jeremiah, Conferencia 5, La composición de Jeremiah

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su instrucción sobre el libro de Jeremías. Esta es la sesión 5 sobre La composición de Jeremías.

Realmente quiero aplaudirte por tus esfuerzos al estudiar el libro de Jeremías.

Sé que es diferente de tantas otras partes de la Biblia. En realidad, es el libro más largo del Antiguo Testamento. Y hay ocasiones, tal vez cuando te acercas inicialmente al libro, en las que dices: ¿Cómo puedo entender este libro largo y confuso? Lo que me gustaría ver en las próximas sesiones es simplemente pensar en cómo abordamos el libro de Jeremías como un libro. Y en esta sesión en particular hablar sobre la composición del libro de Jeremías y cómo se armó el libro de Jeremías.

Creo que entendemos que aunque Jeremías es la palabra de Dios, y creemos nuevamente, 2 Timoteo capítulo tres, versículo 16, toda la Escritura es inspirada por Dios. Nos lo ha dado Dios. 2 Pedro 1:21, los santos hombres hablaron mientras eran movidos como velas en el viento por el Espíritu Santo.

Pero no es un libro caído del cielo. Tampoco es un libro donde cada vez que Jeremías predicó, alguien estaba allí para transcribir lo que decía y eso se agregaba inmediatamente al libro. No era un libro en el que Dios simplemente llevó a Jeremías a la montaña y le reveló lo que debía escribir.

Hubo un largo proceso involucrado en la elaboración de este largo libro. El ministerio de Jeremías se extendió desde el momento en que fue llamado en el año 13 de Josías, 626 a.C., hasta alrededor del 580 a.C. Entonces, estamos hablando de un ministerio que duró aproximadamente 50 años.

Y entonces, armar y representar un libro que retrata ese ministerio, obviamente hubo un proceso largo y complicado en esto. Hay un par de citas de personas de algunos eruditos mientras se acercaban al libro de Jeremías. En primer lugar, Andrew Sheed hace este comentario, y tal vez puedas identificarte con esto mientras intentas leer Jeremías y comprender el libro.

Jeremiah es largo, lleno de repeticiones, no lineal en su cronología y constantemente pasando de un género a otro. RP Carroll, en su comentario sobre el libro de Jeremías, quien, en mi opinión, adopta un enfoque demasiado escéptico para comprender el mensaje de este libro, hace un par de afirmaciones, sin embargo, en las que

debemos pensar. Dice que para el lector moderno los libros de Isaías, Jeremías y Ezequiel son prácticamente incomprensibles como libros.

Luego dice esto: quien no se confunde con el libro de Jeremías no lo entiende. Y recuerdo que a veces escribí mi disertación sobre el libro de Jeremías y pensé que eso era exactamente lo correcto. Pero, repito, creo que se trata de un enfoque demasiado escéptico.

Mientras pensamos en Jeremías como libro, quiero darnos dos imágenes en las que tal vez podamos pensar. Imagine a alguien tratando de representar en un libro el ministerio de alguien como el Dr. Billy Graham. Un ministerio largo, fragmentos de sus sermones, a menudo sin cronología ni tiempo ni acontecimientos ocurridos en su vida.

Tratar de darle sentido a esto y armar una imagen del ministerio del Dr. Graham puede ser algo muy difícil de hacer. Otra imagen en la que pienso es que podríamos pensar en el libro de Jeremías como si fuera una antigua granja. Al mirar esa casa, te das cuenta de que hubo una casa antigua allí, y se han agregado varias adiciones, alas y extensiones a medida que diferentes miembros de la familia llegaron, ya que la casa tal vez cambió de dueño.

A veces tenemos que ir a mirar los planos de esa casa para entender por qué y cómo se construyó. Entonces, lo que me gustaría que miráramos hoy en esta sesión es simplemente pensar en la composición y cómo se compuso el libro de Jeremías. Luego, en la sesión que sigue, hacemos un repaso del libro de Jeremías y entendemos que hay un orden, hay una cronología, hay un flujo y un sentido en este libro que nos ayuda a entenderlo.

Una de las cuestiones que surge al observar la composición del libro de Jeremías es que reconocemos que consta de diferentes géneros y tipos de material. De hecho, en uno de los estudios críticos anteriores del libro de Jeremías, Bernard Duhem hizo una distinción entre la poesía del libro de Jeremías y la prosa del libro de Jeremías. Sigmund Mowinckel vino y, añadiendo a ese estudio, señaló que hay tres géneros específicos diferentes en el libro de Jeremías.

Se refirió a estos como materiales A, B y C. El material que identificó Mowinckel fueron los oráculos poéticos de Jeremías. Estos son los breves oráculos en forma poética.

Son muy comunes, especialmente en los capítulos 1 al 25. Los eruditos críticos han tendido a considerar esto como la forma principal en que los profetas comunicaron su mensaje. De hecho, si miramos los libros proféticos en general, están llenos de oráculos poéticos donde con imágenes vívidas, paralelismo e imágenes rápidas y poderosas, los profetas han transmitido su mensaje.

El segundo tipo de material que Mowinckel identificó fue el material B o los relatos narrativos o las historias de la vida y el ministerio del profeta. Una de las cosas que hace que el libro de Jeremías sea único es que hay varias de estas historias de la vida de Jeremías. Realmente, el único otro libro profético que se parece a Jeremías en este sentido es el libro de Jonás.

Jonás es un libro muy breve. Comparándolo con el libro de Isaías, Isaías tiene 66 capítulos, pero en realidad solo hay dos secciones, los capítulos 6 al 8, los capítulos 37 al 39, que tienen narrativas e historias de la vida de Isaías. Entonces, Jeremías es único en este sentido.

Hay un uso mucho más extenso de la narrativa. Y finalmente, los materiales C son lo que Mowinckel llamó los sermones en prosa. Se trata de sermones más que de oráculos poéticos; estos son sermones que son relatos en prosa más fluidos.

Imagine una transcripción de los sermones de su pastor. Hay pasajes donde la predicación de Jeremías, en cierto sentido, parece la transcripción de un sermón. Un ejemplo de uno de estos, y creo que es una parte muy importante del libro de Jeremías, y quería leer sólo un par de versículos aquí, es el sermón en prosa que tenemos en el capítulo 11.

El sermón en prosa del capítulo 11 se centra en la idea de que Dios está castigando a Israel y Judá por sus violaciones del pacto. Obviamente, es un concepto muy importante en el libro de Jeremías. Y así es como comienza este pasaje.

Dice en el verso 1, palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, oíd las palabras de este pacto y hablad a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén. Les dirás, así dice el Señor, Dios de Israel: Maldito sea el hombre que no oye las palabras de este pacto que ordené a vuestros padres cuando los saqué de la tierra de Egipto. Desde el horno de hierro diciendo: escucha mi voz y haz todo lo que te mando.

Así que vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro guía para confirmar el juramento que hice a vuestros padres de darles una tierra que mana leche y miel como la que vemos hoy. Entonces respondí, así sea, Señor. Y así, el pasaje continúa aún más.

Nos da más de este relato, más de este sermón. Por lo tanto, aquí no tenemos simplemente breves oráculos poéticos. Tenemos un sermón extendido.

Ahora bien, lo que los eruditos críticos han hecho con estos tres tipos diferentes de material es que han tendido a ver la poesía del libro como las primeras secciones y el Jeremías más real y auténtico. Y han tomado las narrativas y los sermones en prosa y los han visto más como una reinterpretación posterior del profeta. Y han tendido a verlos como editados por editores deuteronomistas.

Y, en diversos grados, ven que estas fuentes posteriores y estos materiales posteriores reinterpretan al profeta Jeremías y su mensaje. Entonces, en realidad se ha convertido en una pregunta en la erudición crítica: ¿cuánto del Jeremías histórico podemos realmente saber? ¿Es el retrato de Jeremías en este libro realista y honesto, o estas fuentes posteriores básicamente nos han dado una persona diferente a la que realmente veríamos? Quería pensar en esto en un par de ideas y un par de respuestas en términos de eso. Creo que una de las razones de estas diferentes fuentes es simplemente la posibilidad obvia de que Jeremías comunicó su mensaje de diferentes maneras.

A veces, tal vez como predicador callejero, era ventajoso comunicarse mediante imágenes y oráculos breves y potentes. Pero creo que también es muy probable que hubo momentos en que Jeremías fue al templo y predicó su sermón en el templo, que hubo sermones más extensos y algo más parecido a lo que escucharíamos de nuestro pastor un domingo por la mañana. Creo que lo segundo es que no nos sorprende que muchas de las palabras y frases en los sermones y en las narrativas de Jeremías sean similares al libro de Deuteronomio y a la historia deuteronomista.

El libro de Reyes, que forma parte de esa historia, fue escrito en el año 550 a.C. Jeremías concluyó su ministerio alrededor del año 580 a.C. Entonces, creo que es muy probable que las personas que estuvieron involucradas, los editores que estuvieron involucrados en la composición de estos libros históricos y su edición final en el 550 a.C. y el siglo VI en la época del exilio, también hayan estado involucrados en la composición final y edición del libro de Jeremías. Estos libros se polinizaron entre sí y, a menudo, la dirección de la influencia es muy difícil de determinar.

Creo que lo tercero es darnos cuenta de que al comparar los libros de historia deuteronomistas, tal como han sido etiquetados, y comparamos el libro de Jeremías, hay ideas únicas en el libro de Jeremías que hacen que su mensaje sea distintivo. Deuteronomio, por ejemplo, o la historia deuteronomista en Reyes va a enfatizar que Dios juzga a Jerusalén por la maldad de Manasés y sus 55 años.

Dios dice que voy a limpiar a Jerusalén como si fuera un plato. Jeremías se centrará más en la última parte de la dinastía davídica y el fracaso de los reyes que vinieron después de Josías, que vimos en nuestra lección anterior. Jeremías, a diferencia de Reyes, va a enfatizar mucho más la idea de restauración.

El mensaje de restauración en Reyes es mínimo. Al final del libro, tenemos a Joaquín siendo liberado de prisión, pero no hay una declaración o propósito claro de lo que Dios va a hacer durante toda la restauración. Entonces, Jeremías se parece más al libro de Deuteronomio en ese sentido que a la historia deuteronomista.

Creo que una cuarta cosa que podemos entender del uso de la poesía, la prosa y la narrativa es que ha habido, en muchos sentidos, una reformulación reflexiva de Jeremías. Pero creo que esa obra la hicieron Jeremías y el mismo Baruc.

Comentaristas conservadores como John Thompson en el comentario de NICOT sobre Jeremías han enfatizado que Jeremías y Baruc mismos, al reflexionar durante los largos años del ministerio de Jeremías, llegaron a una comprensión más profunda de lo que trataba el mensaje de Jeremías.

Llegaron a una comprensión más profunda de cuál era el plan de Dios, el diseño de Dios y la intención de Dios para el futuro. Al comienzo del mensaje de Jeremías, Jeremías predica y llama al pueblo al arrepentimiento. Durante las reformas de Josías, existe la posibilidad de que puedan evitar el juicio.

Pero en la posterior reformulación de ese mensaje al final de su vida, se convierte en un mensaje para los exiliados, para que regresen, para que regresen a Dios. Y entonces creo que la reflexión que se está dando sobre el ministerio de Jeremías no tiene que ser por editores deuteronomistas que han revisado y cambiado su mensaje. Pueden ser los mismos Jeremías y Baruc a medida que llegan a una comprensión más profunda de los propósitos y diseños de Dios.

Y finalmente, con respecto a esta cuestión de los diferentes tipos de material, ya sea que leamos los oráculos poéticos, las narrativas en prosa o los sermones en prosa, la perspectiva de Jeremías que emerge de estos diferentes materiales no es tan diferente. Hay una unidad teológica básica en este libro. Hay ciertas ideas clave que surgirán sin importar qué parte del libro estemos mirando o qué tipo de materiales estemos mirando.

Habrà énfasis: Judá ha roto el pacto. Han violado la ley de Dios. Han adorado ídolos.

Y como resultado de eso, merecen el castigo de Dios. Eso no es simplemente Deuteronomio. Ese es el mensaje de todo el Antiguo Testamento.

La segunda idea clave es que el Señor está usando a Babilonia como instrumento de juicio. Y el Señor está usando a Babilonia como su instrumento. Una vez más, eso no es sólo prosa o poesía.

Ese es el mensaje del libro en su conjunto. Y luego, mientras miramos el libro completo, tanto en la sección poética como en la de prosa, está la promesa de que después de que haya habido juicio, habrá restauración. Entonces, no creo que necesitemos tomar a Jeremías y dividirlo en fuentes.

Hay una unidad teológica en este libro. No tenemos que comparar la prosa con la poesía porque hay una imagen unificada de Jeremías que emerge de todos estos diferentes materiales. Una probabilidad es que también haya razones literarias por

las cuales el mensaje de Jeremías se comunica en estos diferentes géneros, en estas diferentes formas.

Lo que Lewis Stuhlman ha sugerido es que los sermones en prosa en realidad se colocan en el libro como una manera de guiarnos a través del mensaje y ministerio de Jeremías. Y entonces lo que termina sucediendo es que, mientras tenemos los oráculos poéticos de Jeremías, todas estas imágenes diferentes comienzan a bombardearnos. Judá es una esposa infiel.

Dios envía contra el pueblo de Judá un león rugiente. Judá ha sido infiel a Dios en todas estas formas diferentes. Lo que hacen los sermones en prosa es tomar todas esas imágenes poéticas y resumirlas.

De hecho, nos proporcionan un resumen de lo que trataba el mensaje de Jeremías. Entonces, lo que Stuhlman sugiere es que en Jeremías 1 al 25, tenemos cinco sermones en prosa específicos que realmente, de muchas maneras, ayudan a la gente de la época de Jeremías y especialmente nos ayudan a nosotros, como lectores modernos, a poder cotejar todas estas imágenes poéticas juntas y Para entenderlo, de esto se trata el mensaje de Jeremías. Y normalmente estos sermones en prosa se centrarán en el malentendido que tiene el pueblo de Judá sobre su pacto con Dios.

Han llegado a creer que Dios los protegerá. Dios los va a bendecir. Dios va a velar por ellos pase lo que pase.

Los sermones en prosa proporcionan una comprensión diferente del pacto. Jeremías 7, uno de estos pasajes resumidos, han puesto falsa confianza en que el templo y la presencia de Dios allí podría protegerlos. Jeremías 10 es un sermón en prosa que explica que Israel ha violado el pacto con su idolatría.

Jeremías capítulo 11, un sermón en prosa que dice: Jeremías advierte que el pueblo de Judá va a experimentar las maldiciones del pacto debido a su desobediencia. El pacto no fue diseñado sólo para protegerlos y bendecirlos. Jeremías 18 y 19, sermones en prosa que explican el hecho de que Judá ha tenido la oportunidad de arrepentirse.

Han perdido esa oportunidad y Dios los va a juzgar. Por eso creo que en realidad hay una unidad que surge de estos diferentes géneros literarios. Y podemos ver eso al observar cómo la prosa, la poesía, las historias, las narrativas y los sermones interactúan entre sí.

Hay un segundo tema relacionado con la composición del libro de Jeremías, dejando atrás algunas de las teorías críticas y cosas que realmente son una especie de precursoras de esto. Jeremías es un libro interesante porque, probablemente más que cualquiera de los otros profetas principales, nos da una idea del proceso que

estuvo involucrado en la formación del libro de Jeremías como libro. De hecho, hay referencias a cinco o seis fuentes y lugares diferentes donde Jeremías realmente compuso partes de este libro, o Baruc ha compuesto partes de este libro.

Y luego se han reunido estos diferentes pergaminos y fuentes. El pasaje clave de todo esto es Jeremías capítulo 36, versículos uno al tres. En ese pasaje en particular, Dios le ordena a Jeremías que escriba sus mensajes, que los dicte a Baruc y luego que Baruc los lea en el templo.

El año en que esto ocurre es el cuarto año de Joacim. Y lo que esto significa es que Jeremías ha estado predicando durante más de 20 años antes de que se le ordenara específicamente que escribiera las palabras que había estado predicando. Ahora, no creo que eso signifique que Jeremías nunca registró esto, pero la composición real de estas cosas en un libro, la primera vez que vemos que eso sucede es 20 años después del ministerio de Jeremías.

Si conoces el capítulo, recuerdas lo que pasó, Joacim corta el rollo. Y luego después de eso, al final del capítulo, dice en los versículos 23 al 26, que Dios ordenó a Jeremías y Baruc que escribieran otro rollo. Y dice que reescribieron el pergamino.

Mucha gente siente que el corazón básico del mensaje que se encontró en este rollo es lo que tenemos en los capítulos 1 al 25 de Jeremías, las palabras y los oráculos de juicio que se encuentran allí. Pero también dice que cuando escribieron el segundo rollo, se le agregaron muchas palabras similares. Y entonces, creo que podemos imaginar la primera composición sustancial del libro de Jeremías en el año 20 de su ministerio.

Y luego, durante los siguientes 20 a 30 años del ministerio de Jeremías, se agregaron muchas palabras similares a esas palabras originales. Hubo un proceso constante de agregar nuevos mensajes, nuevos sermones y tal vez incluso adaptar los viejos sermones a la luz del exilio y las cosas que sucedieron al final del ministerio de Jeremías. La segunda mención de una fuente a la que quería llamar la atención es que Jeremías 29.1 nos dice que Jeremías escribió una carta después del 597 a los exiliados que estaban en Babilonia.

Esa carta les instruía cuáles eran los planes de Dios y los diseños de Dios para el futuro. Recuerde que dijo: oren por la paz de Babilonia, así como han orado por la paz de Jerusalén. Instálate en la tierra, construye casas allí, haz las cosas normales que haces con tu familia, sirve al rey de Babilonia y todo te irá bien.

Y luego, después de 70 años, Dios te liberará y te enviará de regreso del exilio. Eso fue en una carta que Jeremías compuso a los exiliados. Y entonces, podemos imaginar que algunas de las palabras de esperanza, las promesas que Dios dio a través del profeta Jeremías, pueden haber llegado a través de esa carta.

Y esa carta es el trasfondo de lo que Jeremías tiene que decir en el capítulo 29. En Jeremías capítulo 30, tenemos una sección muy importante del libro en Jeremías 30 al 33; se le conoce como el libro de la consolación. Es el mensaje de esperanza que Dios da a través del profeta Jeremías.

Y lo sorprendente es que este profeta a quien se le ordenó dar tantas palabras de juicio en el centro del libro de Jeremías de muchas maneras, hay una sección de esperanza. Pero nos dice que Jeremías compuso estos mensajes positivos de esperanza en un libro o un pergamino. Entonces, tenemos que usar un poco nuestra imaginación santificada, pero puedo imaginar que los capítulos que se encuentran en 30 y 31, que son poesía, y 32 y 33, que son prosa, pueden haber sido originalmente una unidad independiente. .

Y eran representativos de los mensajes de esperanza de Jeremías. Un cuarto rollo o una cuarta fuente se nos menciona en Jeremías 51, versículos 59 al 64. Y en los dos últimos capítulos principales del libro de Jeremías 50 y 51, tenemos los oráculos contra Babilonia.

Y son estos largos y elaborados mensajes de juicio contra el pueblo de Babilonia y contra la nación de Babilonia y el rey a quien Dios había usado para castigar a Israel. Pero al final de esos oráculos, nos dice que Saríah, quien parece ser el hermano de Baruc y otro escriba que ayudó a Jeremías, en realidad llevó este rollo a Babilonia con Sedequías. Cuando Sedequías estuvo allí reuniéndose con el rey de Babilonia en algún momento antes de que tuviera lugar el exilio, se dice que Saríah leyó el rollo en Babilonia y luego realizó un acto simbólico.

Tomó el rollo, lo ató con una piedra y luego lo arrojó al río Éufrates. Y significando el destino, la destrucción final de la nación de Babilonia. Pero aquí hay otra fuente, otro pergamino, nuevamente, que no proviene de un editor, no proviene de una persona posterior, sino del mismo Jeremías.

En los capítulos 26 al 45, como ya hemos dicho, tenemos una serie de narraciones biográficas e historias de Jeremías. Y a medida que estas historias concluyen en el capítulo 45 de Jeremías, hay una palabra de promesa que se le da al escriba de Jeremías, Baruc. Así que creo que existe la posibilidad de que Jeremías, en lugar de escribirlas como una autobiografía, exista la probabilidad y la posibilidad de que Baruc fuera quien compuso estas historias sobre Jeremías.

El mensaje de esperanza, la promesa de esperanza, dada a Baruc en el capítulo 45 funciona como un colofón, identificando al autor o a la persona que ha tenido un papel importante en la composición de esta sección del libro y pronunciando la bendición de Dios sobre él. Es como una posdata. En los Salmos tenemos



encabezamientos que nos dan títulos. Podríamos tener eso sucediendo con Baruc en ese capítulo.

Y finalmente, una de las otras cosas que es interesante acerca de la formación del libro de Jeremías es un libro, es que a menudo vemos la duplicación de ciertos pasajes de una parte del libro, y se encuentran en otra parte del libro. Por ejemplo, Jeremías capítulo 23, versículo 20, dice que la ira del Señor no cesará hasta que haya cumplido todo lo que se propuso. Esa misma afirmación aparece en el libro de Consolación en el capítulo 30, verso 24.

El capítulo 23 habla de que el Señor levantará una rama justa que saldrá de la casa de David. Ese pasaje se repite en Jeremías 33, 15 y 16. Así que creo que, nuevamente, en este proceso Jeremías y Baruc están reformulando. Están llegando a comprender el ministerio de Jeremías de una manera más profunda, o Jeremías está ministrando en diferentes contextos, en diferentes situaciones.

Es posible que se hayan reutilizado mensajes de diversas partes de su ministerio, reaplicados a diferentes contextos y situaciones. Algunos de los oráculos de juicio sobre Judá en las primeras partes del libro se vuelven a aplicar y declarar hacia Babilonia en las últimas partes del libro. Al principio de Jeremías, tenemos a Jeremías diciendo que el juicio de Dios vendrá en la forma de un enemigo del Norte que atacará a Judá.

En Jeremías capítulos 50 y 51, hay un enemigo del Norte que también atacará a Babilonia. Entonces Jeremías, de una manera que realmente no se aplica a ningún otro libro, nos da una idea de la forma en que diferentes partes del mensaje de Jeremías fueron compuestas en diferentes rollos, en diferentes fuentes. Y luego, durante el largo proceso de la vida de Jeremías, esos fueron puestos en la forma que tenemos hoy.

Existe la posibilidad de que incluso después de la muerte de Jeremías, Baruc termine este proceso, o que los editores responsables de reunir todo el canon hebreo y darle orden y diseño también hayan participado en este proceso. Pero creemos, y esta es una convicción que tengo acerca de este libro mientras lo estudio, es que Dios no sólo inspiró a Jeremías en la predicación de este mensaje, sino que también dirigió a Jeremías, Baruc y a cualquier editor inspirado que pudiera haber sido involucrado en el proceso de formación de ese libro también. Y por más difícil y complejo que haya sido este proceso, Dios tenía su mano en esto, y Dios estaba preservando el mensaje de Jeremías en la forma que él deseaba y diseñaba primero para el pueblo de Israel y luego más tarde para la iglesia debido a el mensaje constante que este libro tiene para nosotros.

Ahora hay un tema final relacionado con el libro de Jeremías que nuevamente, creo que refleja el desarrollo y la formación de este libro y la composición. Y ese es el

hecho de que nuestras copias y manuscritos antiguos del libro de Jeremías reflejan dos versiones muy diferentes del libro de Jeremías. Y una versión del libro se refleja en la traducción griega del Antiguo Testamento conocida como la Septuaginta.

Y luego la otra versión se refleja en el texto hebreo o el texto masorético, que es el libro de Jeremías y la forma de Jeremías que se encuentra en nuestras Biblias hebreas. El texto masorético es también la base de nuestras Biblias en inglés. Entonces, todas nuestras Biblias en inglés, ya sea la versión King James, ESV, NIV, NASB, todas están basadas en esa versión hebrea masorética del libro.

Pero al observar las dos formas diferentes del libro de Jeremías, una en la Septuaginta y otra en el texto masorético, hay algunas diferencias muy interesantes entre estas dos versiones del libro. En primer lugar, el texto griego de la Septuaginta es un 14% más corto que la versión que tenemos en el texto masorético. Eso significa que hay al menos o aproximadamente 2.700 palabras en el texto masorético que no se encuentran en el texto griego.

Ahora bien, esas palabras no cambian sustancialmente la esencia del ministerio de Jeremías, pero sí nos brindan algunas ideas diferentes y diferentes lecturas de varios pasajes. Una segunda diferencia entre los dos textos es que el texto griego tiene un orden y disposición diferentes. En nuestras Biblias en inglés que reflejan el texto masorético, los oráculos que Jeremías predicó contra las naciones aparecen al final del libro en los capítulos 46 al 51.

En la versión griega, esos oráculos vienen después del capítulo 25, versículo 13. Entonces, se encuentran en la mitad del libro. La otra cosa interesante es que el orden de esos oráculos en la versión griega de Jeremías es diferente al que tenemos en nuestra versión hebrea y nuevamente, en nuestras Biblias en inglés.

Una tercera diferencia es que, a veces, hay pasajes significativos en el ejemplo más famoso o más importante, como Jeremías 33 versículos 14 al 26. Estamos hablando de una sección significativa del libro que se encuentra en la versión hebrea del libro pero falta en la versión Septuaginta del libro. Finalmente, la última diferencia es que hay adiciones al texto masorético, como títulos de sermones en los capítulos 2, capítulo 7, capítulo 16, capítulo 27, donde se da un título introductorio.

Hay expresiones como, así dice el Señor, que aparecen 65 veces más en el texto masorético que en la LXX. Eso indica que la LXX probablemente refleja una versión más temprana del libro con cosas que le fueron agregadas por la versión masorética. Ahora, cuando la gente se entera de esto por primera vez, surgen un par de preguntas.

Sé que esto es confuso para mis alumnos. ¿Cuál de estas versiones viene primero? ¿Cuál de estos es más original? Y entonces la gran pregunta es: ¿cuál de éstas es la

palabra de Dios para nosotros? Podríamos pensar que es obvio que la versión hebrea es original porque Jeremías habló en hebreo. El griego es una traducción.

Pero como ya hemos dicho, las cosas que se agregan y las adiciones en Jeremías que se encuentran en nuestras Biblias hebreas indican que es más probable que esas cosas se hayan agregado a una versión anterior en lugar de algo que se haya eliminado o eliminado. También hemos llegado a una mejor comprensión del libro de Jeremías a través del descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, que trasladaron nuestras primeras versiones del Antiguo Testamento que teníamos hace casi mil años. Lo que hemos llegado a entender de los Rollos del Mar Muerto es que probablemente hubo versiones hebreas de Jeremías en el período temprano que reflejan lo que se encuentra tanto en la Septuaginta como en el texto masorético.

En la cuarta cueva de Qumrán, había algunos fragmentos importantes, y estos son fragmentos muy pequeños del libro de Jeremías que se encontraron allí. Pero lo interesante es que dos de estos fragmentos, 4q Jeremías A y 4q Jeremías C, basados en lo que hay allí, y nuevamente, pequeños fragmentos, parecen reflejar lo que tenemos en nuestro texto masorético. Por otro lado, otro fragmento del libro, 4q Jeremías B, encontrado en la misma cueva, parece reflejar las lecturas que tenemos en la LXX.

Entonces, lo que esto nos sugiere es que los cambios que ocurren en el griego no son el resultado de la traducción del hebreo al griego. No son ese tipo de cambios, pero refleja que originalmente había un prototipo hebreo para la Septuaginta y una versión hebrea del libro que también se refleja en el texto masorético. Entonces, ¿debería preocuparnos esto y cómo lo resolveremos en última instancia? Creo que estas dos versiones están relacionadas con dos cuestiones concretas.

Número uno, están relacionados con la duración del ministerio de Jeremías. Recuerde, su ministerio ocurre durante un período de 50 años. Y entonces, es probable, nuevamente, que Jeremías y Baruc hayan tenido una participación significativa en la composición de ambas versiones del libro.

La LXX quizás refleja una versión anterior de Jeremías, y luego el TM refleja la forma final del libro de Jeremías, ya que Baruc, Jeremías o cualquier otro editor inspirado involucrado en esto tuvo la visión de Dios sobre el significado último del ministerio de Jeremías. Creo que la otra realidad que da origen a estas dos versiones diferentes es el hecho de que el ministerio de Jeremías ocurre en una amplia área geográfica. Y recuerden que en los días posteriores al exilio, tenemos judíos que están en Babilonia.

Tenemos judíos que viven en la tierra y, en última instancia, Jeremías, Baruc y otros refugiados viven en Egipto. No tienen máquinas de fax. No tienen imprentas.

No tienen FedEx Express donde puedan simplemente comunicarse y enviarse cosas entre sí. Y entonces, creo que estas dos versiones diferentes del libro de Jeremías probablemente surgieron debido a las diferentes ubicaciones geográficas en las que se leyó y produjo el libro. Entonces, es probable que la versión LXX circulara en Egipto y fuera una forma anterior del libro de Jeremías.

El libro posterior y más completo de Jeremías, y que se centra más extensamente en los exiliados, en Babilonia, en la esperanza para el futuro de Israel, fue el que circuló en Babilonia y que fue traído de regreso a la tierra por los judíos y se convirtió en el libro principal. versión del pueblo judío. Entiendo esto que realmente no necesitamos preocuparnos por la cuestión de cuál de estos está inspirado. Creo que ambos reflejan la palabra de Dios.

Otro tema interesante es que a medida que avanzamos hacia la época del Nuevo Testamento, la Septuaginta era la Biblia en el Antiguo Testamento de la iglesia primitiva. El texto masorético era el canon hebreo para los judíos y los rabinos. Mucha gente ha planteado la pregunta: ¿no deberíamos utilizar la LXX como la versión cristiana del libro de Jeremías? Bueno, nuevamente, creo que la iglesia estaba usando la Septuaginta debido al contexto específico en el que ministraban.

Estaban ministrando a personas que hablaban griego. No estaban haciendo una declaración sobre la superioridad de la versión LXX de Jeremías sobre el TM. Es simplemente la versión que se comunicó de manera más efectiva con la cultura en la que se encontraban.

Creo que ambos reflejan fielmente la palabra de Dios. Creo que cuando los eruditos examinan y estudian el libro de Jeremías, a menudo es importante para ellos comparar las dos versiones diferentes, tal vez para entender cómo se ha desarrollado el libro o tal vez para comprender una mejor lectura de un texto o pasaje específico. Pero en última instancia, Dios estaba dirigiendo todo este proceso desde el momento de la primera versión de Jeremías compuesta en algún momento de su ministerio hasta las reflexiones finales de Jeremías y Baruc sobre lo que Jeremías tenía que decir sobre el futuro de Israel y la restauración de Dios.

Por ejemplo, recuerde que uno de los pasajes que no se encuentra en la Septuaginta es Jeremías capítulo 33, versículos 14 al 26. Cuando miramos este pasaje, vemos que trata del futuro de la casa de David. Repite el pasaje que se encuentra en Jeremías capítulo 23: Dios va a levantar un renuevo justo para David.

Dice que a David nunca le faltará un hombre para sentarse en el trono. Entonces, fue importante en el contexto del exilio para el pueblo que vivía en Babilonia. Para ellos era importante entender que había una esperanza basada en las promesas que Dios le había hecho a David.

Ese pasaje también dice que a los levitas nunca les faltará un hombre para ejecutar el oficio del sacerdocio. Mientras el pueblo vivía en el exilio y regresaba a la tierra para reconstruir el templo, era importante que comprendieran que Dios iba a restaurar la adoración que había tenido lugar en el templo. Dios va a restaurar a los levitas, el sacerdocio y todas esas cosas que son importantes para el futuro de Israel cuando se construya el segundo templo.

Entonces, ambas versiones del libro de Jeremías son inspiradas. Simplemente reflejan el mensaje de Jeremías en diferentes momentos y desde diferentes perspectivas de su ministerio. Para resumir todo esto, hemos cubierto mucho en este mensaje o en esta sesión particular que trata sobre la composición del libro.

Andrew Sheed tiene una cita sobre el texto masorético y por qué es importante para nosotros como cristianos. Y por qué creo que es probable que a medida que Dios estaba dirigiendo el proceso de formación de Jeremías como Escritura, este se convirtiera en el libro canónico de Jeremías en el canon hebreo. Sheed dice que esto dice que el texto masorético tiene un lugar especial para nosotros como las palabras de Jeremías.

No sólo fue su última y definitiva versión, sino que su público objetivo, la comunidad exiliada en Babilonia, era a los ojos de Jeremías el único grupo de personas con futuro en el plan divino de salvación. Las semillas de la iglesia fueron plantadas en suelo babilónico. Y entonces, cuando miramos la esperanza que Jeremías nos está dando acerca de los exiliados y sobre el regreso del exilio en la historia de la salvación, esa es en última instancia la semilla de la iglesia.

El pueblo de Dios va a regresar del exilio y Dios va a levantar a Jesús para lograr la restauración definitiva del exilio. Por eso es muy importante para nosotros entender en la forma final del libro de Jeremías el hecho de que Dios estaba hablando de la restauración de su pueblo. Volviendo al capítulo 24, los higos buenos eran el pueblo que vivía en Babilonia, no por su justicia, sino por la esperanza que Dios estaba poniendo en ellos, siendo los que volverían del exilio y que Dios traer de vuelta a la tierra.

Los higos malos eran los que quedaban en la tierra. Y la forma final de Jeremías enfatizará la esperanza para el futuro de Israel. Eso no ocurre con la gente que vive en la tierra.

La esperanza para el futuro de Israel no está en los exiliados que viven en Egipto. La esperanza para el futuro de Israel está en los exiliados y en que Dios cumpla las promesas del pacto que le hizo a David, a Israel y a su pueblo. Y Jeremías, con todo el juicio que hay allí, la forma final de ese libro enfatiza esa esperanza y ese consuelo y la restauración que vendrá en el futuro.

Mientras analizamos la composición del libro de Jeremías, hoy nos enfocamos en tres temas específicos. Hemos hablado de los diferentes tipos de material y de las razones por las que el libro de Jeremías se compone tanto de prosa como de poesía. Hemos hablado de la evidencia dentro del libro mismo de que Jeremías fue compuesto a partir de diferentes fuentes, diferentes rollos que fueron ensamblados y colocados juntos.

Pero nuevamente, Jeremías y Baruc son los que tuvieron mayor influencia en este proceso. Y luego, finalmente, hemos visto las diferentes versiones de Jeremías que se reflejan en los manuscritos antiguos. En primer lugar, la Septuaginta y el TM intentaron llegar a un entendimiento nuevamente de que esto nos señala el hecho de que ha habido crecimiento y desarrollo en el libro de Jeremías, pero en última instancia, este libro es una unidad que refleja el mensaje de Dios de juicio y esperanza para el pueblo de Israel.

Este es el Dr. Gary Yates en su instrucción sobre el libro de Jeremías. Esta es la sesión 5 sobre La composición de Jeremías.